



"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
1 TES. 4:3



El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. VI

15 de Enero de 1952

Núm. 2

Un Credo para la Juventud

Creo en la juventud viril, llena de fortaleza física, de mente vigorosa y de corazón limpio.

Creo en la juventud enamorada de la justicia y defensora de las causas nobles.

Creo en la juventud que busca a Dios y está dispuesta a vivir en los planes elevados que Dios le traza.

Creo en la juventud de manos dispuestas para servir.

Creo en la juventud que renueva su visión cada día y que se atreve a vivir por ideales por los cuales no todos quieren vivir.

Creo en la juventud plena de alegría que sabe vivir la vida sencilla.

Creo en la juventud que sigue a Jesús, que le ama y que le sirve.

Creo en la juventud de pensamientos limpios y actitudes rectas.

Creo en la juventud que se atreve a vivir la vida heroica y que ama la aventura grande y noble.

Creo en la juventud que va extendiendo por el mundo el reino de Dios y que por dondequiera que va, deja una huella luminosa.

Creo en mi juventud como un don maravilloso de Dios; como "el divino tesoro" que cantara el poeta.

Y porque creo en una juventud así y porque creo en mi juventud, yo la pongo en el altar de Dios como una ofrenda viva, santa y agradable al Señor.

Por Francisco E. Estrello

Las Sombras Primero

1 Corintios 13:8-13

Por Orval J. Nease, D.D.

Y fué la tarde y la mañana un día (Génesis 1:15).

El orden divino es el orden verdadero. Dios forma el día poniendo las sombras en primer lugar. Los momentos más oscuros, las sombras más densas, son las de hoy. El conflicto presente, la tristeza actual, los tristes desengaños, la ominosa carga, la tarea pesada, el viaje cansado—todo esto viene, pero no en la terminación del día divino. No son mas que la introducción a la vida, las sombras de la disciplina; después de la obscuridad, viene el día glorioso.

El orden humano va siempre al revés. Nuestro presente lo consideramos mejor y despreciamos aun el pensamiento del futuro. Lo doloroso siempre procuramos posponer, y lo que más tememos son las dificultades del futuro que nunca llegan a materializarse. Nos apuramos de mañana, pasado mañana y tras mañana que, en nuestro concepto, traerán dolor y tristeza a nuestra vida. La muerte tiene tantas sombras, que la hemos considerado como la terminación de todo. Formamos nuestro curso para la vida sobre la idea de que la mañana es primero y después la noche.

La esperanza del cristiano descansa en la promesa de que esta vida no termina aquí y que más allá del valle de lágrimas tenemos la patria celestial y la realidad de un día eterno. "Ahora vemos por espejo, en obscuridad; mas entonces veremos cara a cara: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido." Estamos en el proceso del día—pero es la tarde, la noche—vendrá la mañana en que las sombras desaparecerán. El día no está completo si sólo trae sombras. La aurora con frecuencia va precedida de la obscuridad más densa. Así que confía en Dios y alégrate.

Directorio

SUPERINTENDENTES GENERALES

Hardy C. Powers, D.D.:
Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

G. B. Williamson, D.D.:
Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

Samuel Young, D.D.:
Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

D. I. Vanderpool, D.D.:
Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

SUPERINTENDENTES DE DISTRITO

Argentina, América del Sur:—Rdo. Juan Cochran, Blanco Encalada 2057, Castelar, F. C. O., Argentina.

Bolivia, América del Sur:—Rdo. N. R. Biles, Casilla 1056, La Paz, Bolivia.

Cuba:—Rdo. Lyle Prescott, El Calvario, Habana, Cuba.

Guatemala, América del Centro:—Rdo. Roberto Ingram, Salamá, B. V., Guatemala.

Honduras Británica:—Rdo. Haroldo H. Hampton, Box 175, Belize, Honduras Británica.

México—Distrito Norte:—Rdo. Enrique Rosales, Apartado 338, Monterrey, N. L., México.

México—Distrito Sur:—Rdo. David J. Sol, Apartado 9019, México, D. F., México.

Nicaragua, América del Centro:—Rdo. Haroldo W. Stanfield, San Jorge, Rivas, Nicaragua.

Perú, América del Sur:—Rdo. Oscar K. Burchfield, Apartado 193, Chiclayo, Perú.

Puerto Rico:—Rdo. J. R. Lebrón-Velázquez, Apartado 872, San Juan 4, Puerto Rico.

Suroeste:—Rdo. Ira L. True, Sr., 1490 Wesley Avenue, Pasadena, California.

Texas:—Rdo. Everette Howard, 1007 Alamo Street, San Antonio, Texas.

La Rosa Blanca

Cultivo una rosa blanca,
en junio como en enero,
para el amigo sincero
que me da su mano franca.

Y para el cruel, que me arranca
el corazón con que vivo,
cardo ni ortiga cultivo;
cultivo una rosa blanca!

—José Martí

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director

Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador
Vol. VI 15 de enero de 1952 Núm. 2

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending. Printed in U. S. A. — Impreso en los E. U. de A.

Jesús y su Ministerio



ESUS es la figura culminante de los siglos. Su ministerio es la estela luminosa que irradia paz y alegría. No obstante, muchos desconocen la esplendente magnitud de esta Personalidad y parecen olvidar las cualidades de su ministerio terrenal.

Esto último se debe quizá al hecho de que la palabra "ministerio" ha perdido su valor primitivo como puede verse en la contestación que un joven dió a su amigo cuando éste le dijo que había decidido entrar al ministerio: "¿Por qué no escoges otra profesión en que trabajes de veras?"

En preparación a la Semana de Pasión nos conviene dedicar nuestro pensamiento a esta Figura santa y sublime: Cristo Jesús. Su ministerio forma el eslabón que nos une a Dios. Sólo por su ministerio comprendemos el propósito de la Deidad para con nosotros.

Un Ministerio Completo

En primer lugar, el ministerio de Jesús fué un ministerio completo. Con esto queremos decir que fué bien integrado, que nada descuidó y que tampoco tuvo por objeto la ejecución de cosas triviales. Jesús dió atención a los hombres, letrados e ignorantes. Habló con Nicodemo con la misma sencillez con que habló con el ciego de nacimiento. También dió atención a las mujeres poniendo a éstas en una situación más privilegiada que la que habían tenido hasta entonces. La mujer pecadora, la mujer samaritana, la mujer sirofenisa y la suegra de Pedro, fueron tratadas con la misma sinceridad con que Jesús trató a María, su madre según la carne. Jesús trató con suma atención a los jóvenes. De hecho, sus apóstoles eran en su mayor parte jóvenes. El Maestro nos dió el ejemplo sobre cómo tratar a la juventud de nuestros días. Pero también trató con sinceridad a los niños. A ellos los bendijo y por medio de ellos bendijo a las multitudes. Los ancianos no quedaron olvidados en el plan de Jesucristo. El ministró a todos con el mismo interés y el mismo propósito.

Pero no sólo fué completo el ministerio de Jesús por la atención que El dió a las gentes. También creemos que fué completo por lo que incluyó en su enseñanza. El mundo físico recibió atención especial. De allí tomó el Maestro analogías e ilustraciones convincentes. El mundo de la mente no quedó relegado a asunto de mínima importancia. Jesús recomendó la lectura de la Palabra de Dios y la meditación en todo lo bueno y santo. Pero principalmente, el ministerio de Cristo tuvo en

cuenta el corazón humano. Su propósito principal fué el de poner al corazón humano en relación con Dios. Su ministerio fué completo.

Un Ministerio Divino

Pero por el hecho de su relación con Dios, el ministerio de Cristo fué divino. El mismo había venido de Dios. Era Dios en forma humana. En su Personalidad Divino-Humana se estableció el puente sobre el que podemos allegarnos a Dios. El es nuestro Pontífice ya que el término pontífice nos revela la idea de puente.

Jesús vino de Dios, anduvo con Dios, glorificó a Dios, trabajó por Dios y finalmente murió para cumplir la obra de Dios. En El, lo divino condesciende a darse la mano con lo humano. El cielo se inclinó para que la Divinidad conversara con el hombre, para que el corazón humano oyera y sintiera los latidos divinos que le revelarían un amor sin límite.

El maestro principió su ministerio orando en el desierto y dió fin a este ministerio orando en la cruz. A los doce años ya estaba en el templo oyendo y preguntando a los doctores de la ley, y un día antes de morir lo encontramos orando en el Jardín del Getsemaní. Se levantaba con Dios, caminaba diariamente con Dios y hablaba con Dios al terminar sus labores. Nos dió el ejemplo que necesitábamos para normalizar nuestras propias actividades.

Un Ministerio Servicial

En el versículo 38 de Hechos 10 leemos que "Jesús de Nazareth . . . anduvo haciendo bienes." El mismo dijo que no había venido para ser servido, sino para servir y dar su vida por muchos. Hemos dicho que el ministerio del Señor nos une con el Padre, pero esto sólo es parcialmente correcto. La verdad es que su vida de servicio es lo que en realidad revela lo que Jesús era. Conocemos a Dios por el servicio que rindió Jesucristo aquí en la tierra. El darse en la cruz fué el servicio más sublime que encontramos en su vida. Fué un servicio mayor que el de alimentar a millares de personas o que el de resucitar muertos. Es un servicio que para nosotros implica vida eterna y gozo por las edades sin fin.

Por todo esto, es un privilegio entrar al ministerio y trabajar por Cristo. Nuestro ministerio es grandioso porque el de Jesús lo fué. Es bendecido, porque Jesús lo ha hecho posible. El ministerio de Jesús es base y justificación para el ministerio de hoy día.

LA IGLESIA DEL NAZARENO presenta a los jóvenes la posibilidad de acción y acción que resulte en conquista. Los que asisten a la Iglesia del Nazareno deben estar listos a ser zapadores en el mundo moral y espiritual. Algunos piensan que los días de los zapadores han quedado atrás, pero esto no es verdad en el sentido moral y espiritual. Los tiempos actuales se presentan ante nosotros como nunca antes. Los miedosos jamás se enlistan en el ejército de Jesucristo; ningún joven tiene interés en luchar en una causa en donde los miedosos son mayoría.

Sobre el Pecado y la Naturaleza Carnal

La Iglesia del Nazareno sostiene que la juventud debe vencer el pecado personal. Algunos de los que se consideran seguidores de Jesucristo hacen a un lado el hecho del pecado. No hay nada sobre lo cual debemos triunfar. Nada tienen que desafiar a la juventud. Cuando uno se une con ellos, continúa la clase de vida que hasta entonces ha vivido. Su culpa personal y su conciencia queda atormentándole como siempre. Continúa en fracaso y en miseria. Hay quienes viajando bajo el estandarte de Cristo, consideran el hecho del pecado demasiado obscuro. El pecado es una realidad terrible dicen, pero no puede vencerse en esta vida.

día tras día. De esta manera puede conquistar el problema del pecado en su propia vida.

Otro de los hechos gloriosos es que esta misma persona puede entregarse totalmente a la causa de Cristo. Puede consagrar su todo y ser santificado enteramente. Puede de una manera genuina y verdadera ponerse en las manos del Señor Jesucristo para lo que pudiera venir. De esta manera él sabe que vale más con Cristo que sin El. Así que está siempre dispuesto a considerarse como un mensajero de Cristo Jesús. Progresar, sí, progresar sin límite, cuando pone su todo en la balanza. El más grande reto que la juventud puede confrontar es la oportunidad para mayor progreso. Al mencionar el mayor progreso nos referimos a la calidad así como a la cantidad. Con Cristo Jesús se puede hacer lo mejor y lo más posible. La religión cristiana tal como la presenta la Iglesia del Nazareno hace posible esto mismo no sólo para el joven sino también para el de edad madura y esta posibilidad siempre apela a la juventud de nuestros días.

Dwight L. Moody, después de que se hubo convertido, decidió ver lo que Dios haría con la persona que pusiera su todo en el altar divino. El resultado se observa en la historia de la notable vida de conquista que él vivió como evangelista

Oportunidad para Progreso

Por Esteban S. Blanco, D.D.

La muerte ha de venir y este cuerpo presente ha de quedar destruido antes de que la conducta cristiana sea perfeccionada. Lo mejor que hay que hacer es esconderse por fe bajo la sangre de Jesucristo. El pecado y la tendencia carnal están siempre presentes. Esto no da un lugar de progreso en relación a la victoria que debemos tener sobre el pecado personal. En la Iglesia del Nazareno, el joven puede arrepentirse y creer y no solamente recibir el perdón para su salvación o ser regenerado, sino que también puede cambiar en su interior tanto que pueda vivir una vida de rectitud a través del poder transformador del Cristo regenerador. Esta bondad no es la salvación, sino más bien siempre sigue al hecho de ser nacido de nuevo. En el corazón se sucede una nueva lealtad y principia a resaltar una nueva vida. Por supuesto, puede conservarse en fe y debe uno entregarse completamente al servicio cristiano. Así que por medio de la fe personal en Jesucristo y el interés genuino y esfuerzo, un joven no sólo puede llegar a ser cristiano; sino que puede vivir justa y rectamente

laico. El dió un ejemplo a la juventud de lo que se puede ganar siendo cristiano.

En Contra del Pecado de Otros y en la Sociedad

En estrecha relación con la consagración completa a Dios en la victoria sobre la naturaleza interna del pecado, se encuentra la conquista del pecado en los que nos rodean. Para el cristiano, el luchar en favor de las almas de los otros es el punto culminante de las actividades de la vida. Esto no es cosa fácil. Requiere una consagración diaria y esfuerzo inauditos, pero no hay otro progreso tan digno y de mayor recompensa que el traer almas a Cristo. ¡Qué reto tan grandioso para la juventud!

Además, la juventud cristiana es llamada a conquistar el pecado que germina en la sociedad. La Iglesia del Nazareno no sólo enseña que el pecado personal como acto o como naturaleza interna y el pecado en los demás puede vencerse, sino también que hay oportunidad de vencer este pecado en la sociedad. Debemos vencerlo por nuestras vidas y a

Se Necesitan Jóvenes

veces por la palabra de nuestra boca. Sin embargo, lo primero es el método más efectivo. A veces debemos hacer más votando en contra de este pecado y siendo firmes en contra de la mala conducta. Aquí es donde la juventud de nuestros días tiene muchas oportunidades de ejercitar su valor. Además, en muchas ocasiones tiene que estar sola en contra del pecado y en favor de lo recto. Tal como hemos indicado antes, hay muchas fronteras en el mundo moral y espiritual. Si uno quiere vencer, aquí encuentra una oportunidad de Dios. Hay muchas tierras que conquistar; hay muchas fieras que vencer; salvajes morales y espirituales a quienes hay que cristianizar. ¿Desea usted aventura y lucha? ¿Desea usted progresar? La Iglesia del Nazareno en su lucha por la justicia ofrece posibilidades sin límite en este concepto.

Pablo vivió en un tiempo de confusión en que reinaban problemas y dificultades. Había pecado en la sociedad y en todos rumbos. ¿Se dejó vencer por el pesimismo y la desesperación? ¡No!—Los adversarios fueron sólo oportunidades para él. El tenía el espíritu de la juventud en la edad madura así como cuando era joven. El sabía que no podía haber triunfo sin lucha, lucha sin enemigos o adversarios. Está abierta una puerta efectiva y hay muchos adversarios (1ª Corintios 16:9). El espíritu normal de la juventud es siempre paulino en carácter.

Desarrollo Ilimitado

Esta vida no es todo. El que rehusa relacionar el progreso de esta vida a la existencia futura está equivocado. El futuro está en las puertas. Todos sabemos que nuestra estancia en la tierra es breve y en cualquier caso nadie ha estado completamente satisfecho con que en la muerte termina todo. Todos queremos vivir en el más allá y la mayor parte de los individuos creen que de alguna manera esta vida no termina aquí. Por eso, muchos han aceptado la respuesta cristiana a este problema como la mejor respuesta. ¿Qué significa la respuesta cristiana desde el punto de vista de lo que estamos discutiendo? En pocas palabras significa esto: La conquista del pecado en esta tierra significa la conquista permanente del pecado. El progreso en las cosas de Dios en esta tierra nos lleva a un mundo en donde progresaremos como nunca antes. En aquel mundo futuro, donde no tendremos obstáculos del pecado, continuaremos creciendo y desarrollándonos con gran rapidez y gozo. Tendremos allá una oportunidad para el progreso como nunca la hemos tenido. Todos serán jóvenes en espíritu y gozarán de este hermoso reto a través de la edad eterna. Sí, la conquista y el progreso son demandas de la juventud; y en ninguna parte puede uno confrontarse con esta demanda de una manera más completa que en nuestra Iglesia.

Se necesitan jóvenes; la obra es imperiosa y demanda energías, paciencia y valor. ¿No habrá entre los creyentes, un joven o una niña que con firmeza y gozo, diga: "Yo iré, Señor"?

Se necesitan jóvenes valientes y audaces; pues un valle de sombras necesario es pasar. Más tendrán compañía: un Pastor bondadoso les promete: "No temáis, con vosotros he de estar."

Se necesitan jóvenes, veraces, sufridos, que amen al Maestro que ejemplo dejó. Que sigan sus huellas, que busquen las almas, que rindan sus vidas al que la suya dió.

Se necesitan jóvenes que sean abnegados, puros en el cuerpo y en el corazón. Que lleven a Cristo como único guía, y como estandarte, la luz del perdón.

Cristo necesita de almas juveniles, de rostros alegres que quieran luchar; de brazos fornidos y espíritus fuertes; y a tí hoy te llama. ¿Te vas a alistar?

¿Seguirás durmiendo en la indiferencia? ¿No ves cómo se hunde el vil pecador? ¡Jóvenes, arriba! la vista hacia Cristo; la mano en la espada; y en el corazón, cual humilde entrega, como hizo Isaías, digamos unidos: "¡Heme aquí, Señor!"

—M. Esther Torres

Oración por la Juventud

Por el don maravilloso de mi juventud, te doy gracias, Señor.

Por las oportunidades llenas de grandeza que mi juventud representa, te estoy agradecido, mi buen Padre celestial.

Por las energías que se desbordan en mi ser y por la vitalidad de mi sangre joven, te doy gracias, oh Dios.

Por mis sueños de juventud, por mis ideales, por mis ilusiones, por mis esperanzas, por mis visiones esplendorosas, recibe la gratitud de mi corazón, mi Señor y Dios.

Por la gloria de mi juventud, alegría radiante, ensueño y hermosura, te doy gracias, Señor.

Por Cristo Jesús, juventud eterna, juventud limpia, fuerte, sana, vigorosa, visionaria, atrevida y viril: gracias te doy, oh Padre.

Concédeme, oh Dios, hacer de mi juventud una juventud como la de Cristo. Permite que su gracia desbordante ponga en mi juventud destellos de gloria.

Toma mi juventud como una ofrenda viva y conságrala para las causas más nobles y más buenas. Usala, Señor, para bendición, y haz de ella un instrumento de amor en el mundo. Por Cristo, la juventud eterna te lo suplico. Amén.

—Francisco E. Estrella

La Voluntad de Dios

Por Lewis T. Corlett

PORQUE La voluntad de Dios es vuestra santificación (1ª Tesalonicenses 4:3).

Todos los planes, propósitos y provisiones de Dios son para el bien del hombre. Aun cuando Dios es Omnipotente no actúa como tirano. Su amor y su santidad lo hacen sufrir por los que una vez creados decidieron perderse. El quiere que todos vuelvan al estado de compañerismo mutuo que sólo puede gozarse entre Dios y sus criaturas.

La voluntad de Dios incluye los planes, propósitos y provisiones de Dios. El hizo planes para salvar al pecador de la esclavitud del pecado y por eso dió a su Hijo en rescate por el hombre. Quiere hacer todo lo posible para estimular al individuo a aceptar las provisiones y beneficios de la expiación y por eso envió el Espíritu Santo al mundo para hacer que el hombre obedeciera a Dios. Los propósitos de Dios son eternos, El nunca cambia; así que todo individuo puede sentir el poder de la convicción del Espíritu Santo.

Es cosa natural que la voluntad y el propósito de Dios para con el hombre sean su santidad. La santidad es la esencia de su carácter y la influencia dominante de sus decisiones. Por eso su requisito para el individuo es la santidad de corazón y de vida. Este es el objetivo de la voluntad, el plan y el propósito de Dios. Mientras mejor se conforma el hombre a la voluntad de Dios, más normal y armoniosamente operará en todas las áreas de la vida.

La santificación es un paso en el programa de Dios por lo que se refiere al escogimiento directo. Dios no podría hacer planes diferentes y al mismo tiempo ser leal a su propia naturaleza. El es santo. La norma divina para la humanidad no puede ser otra cosa que la santidad. La santificación es el nombre de una segunda experiencia típica y definida por la que la naturaleza interna del hombre se pone en armonía con la naturaleza esencial de Dios. Dios nunca requeriría menos del hombre y al mismo tiempo ser considerado leal a la necesidad humana. El problema principal del hombre es la ruina completa de su personalidad por causa del pecado. Esta naturaleza de pecado se hereda desde la caída y produce una tendencia hacia el mal en la naturaleza misma de todo ser humano. El hombre nunca puede estar satisfecho en su relación personal para con Dios mientras esta naturaleza permanezca en él. Puede gozar una relación personal con Dios en una experiencia de regeneración, pero se encuentra con un conflicto en él mismo que es contrario a los principios del nuevo nacimiento. Su necesidad más grande es que esta naturaleza sea

cambiada y Dios ofrece hacerlo en la experiencia de la entera santificación.

Dios no podía menos que desear la santificación para el hombre con el fin de ser leal al individuo en su relación con el destino futuro. La Biblia declara ". . . . y la santidad (la santificación), sin la cual nadie verá al Señor." Para que el hombre sea admitido en el cielo, debe tener un corazón limpio de la naturaleza del pecado. Dios sabía esto y por eso en su amor y compasión ordena que el hombre se prepare para vivir en la eternidad. El cielo es un lugar santo y será el hogar de los santos. El pecado no puede entrar allá, de manera que el hombre debe ser santificado enteramente a fin de entrar a los cielos cuando salga de este mundo.

Todo creyente debe hacer planes para que la voluntad de Dios se cumpla en experiencia personal en su propia vida. Dios ha hecho planes para ello, y en su propósito eterno, desea e invita a sus hijos a que sean santificados. Pero aún cuando su propósito sea grande, no logrará satisfacer la necesidad humana a menos de que cada individuo tenga hambre y sed de ser lleno con la plenitud de Dios. Todo creyente debe ansiar y buscar el cumplimiento de los planes y el propósito de Dios en la vida individual. Aun cuando la santificación no incluye todo, es básica para el progreso del individuo porque sin la experiencia de la santificación, la naturaleza interna del hombre jamás podrá estar en armonía total con Dios. Asimismo, sin la entera santificación, la personalidad del individuo no puede unificarse en propósito y deseo para el servicio y devoción a Dios. Por cuanto el hombre carece de armonía interna, es débil y jamás logrará cumplir con las demandas que se le presenten. La voluntad de Dios es que sea unificado en amor perfecto por la limpieza poderosa del Espíritu Santo en una experiencia llamada entera santificación. Para amar a Dios en la salvación inicial, el hombre no sólo debe cultivar el deseo sino que debe hacer planes definidos y decidirse que nada le evitará cumplir con la voluntad de Dios.

Peticiones

Esta sección está abierta a cualquier hermano o hermana cristiano que desee pedir la oración en favor de algún inconverso o para la solución de algún problema difícil en su vida personal. Envíe su petición a EL HERALDO DE SANTIDAD, Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

Por un hermano evangélico de Puerto Rico ahora en el ejército de los Estados Unidos para que el Señor le ayude a ser fiel en su testimonio y a leer la Palabra de Dios a pesar de la oposición que confronte.

Por la Ofrenda de Resurrección que nuestra iglesia recogerá en el Domingo de Pascua a fin de que haya suficiente en el alfolí de Dios para los gastos incidentes a la predicación del Evangelio por nuestros misioneros y obreros nacionales.

Preguntas Sobre el Primado de San Pedro

Por el Profesor G. Báez-Camargo

SI Pedro fué constituido por Cristo jefe de los apóstoles, vicario y representante suyo, invistiéndolo de infalibilidad en materia de doctrina:

1. ¿Por qué le reprendió Jesús ásperamente, llamándolo Satanás, y diciéndole claramente que no entiende las cosas de Dios y que todo lo juzga humanamente? "Entonces él (Jesús), volviéndose, dijo a Pedro: Quítate de delante de mí, Satanás me eres escándalo; por que no entiendes lo que es de Dios sino lo que es de los hombres" (Mateo 16:23).

2. ¿Por qué nunca aprobó Cristo que discutiesen la cuestión de la primacía, y cuántas veces hicieron esto los apóstoles, no dijeron claramente que de Pedro era el Primado? "Les preguntó: ¿Qué disputábais entre vosotros en el camino? Mas ellos callaron: porque los unos con los otros habían disputado en el camino quién había de ser el mayor. Entonces sentándose, llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos" (Marcos 9:33-35). Véase también Mateo 18:1; 20:20-28; Marcos 10:35-45; Lucas 22:24-26.

3. ¿Por qué fué enviado Pedro por los apóstoles, en vez de ser él quien los enviara? "Y los apóstoles que estaban en Jerusalem, habiendo oído que Samaria había recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan" (Hechos 8:14).

4. ¿Por qué, cuando se suscitó el conflicto doctrinal, los cristianos de Antioquía no consultaron a Pedro sino a los apóstoles y a los ancianos? "Así que, suscitada una disensión y contienda no pequeña . . . determinaron que subiesen Pedro y Bernabé a Jerusalem, y algunos otros de ellos, y a los apóstoles y a los ancianos, sobre esta cuestión" (Hechos 15:2).

5. ¿Por qué se adoptó la decisión de Jacobo en el Concilio de Jerusalem? "Por lo cual yo juzgo que los que de los Gentiles se convierten a Dios, no han de ser inquietados" (Hechos 15:19). Jacobo observa que la autoridad de Pedro depende de su acuerdo con las Escrituras (Hechos 15:14-15).

6. ¿Por qué no es Pedro el que promulga en forma de Bula el acuerdo del Concilio, sino que la carta se envía a nombre de todos, sin mencionar siquiera al Vicario infalible? "Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir varones de ellos, y enviarlos a Antioquía . . . Y escribir por mano de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de los Gentiles . . ." (Hechos 15:22, 23).

7. ¿Cómo es que Pablo dice que Jacobo, Cefas y Juan "parecían ser las columnas" y no solo Cefas, poniendo primero a Jacobo? "Y como vieron la gracia que me era dada, Jacobo y Cefas y Juan,

que parecían ser las columnas, nos dieron las diestras de compañía a mí y a Bernabé" (Gálatas 2:9).

8. Se nos dice que Pedro fué dedicado exclusivamente a la predicación entre los judíos y Pablo de los gentiles. Pablo además, se llama a sí mismo "el apóstol de los gentiles" denotando así su autoridad suprema en las iglesias gentiles (Romanos 11:13). Es compatible esta declaración con la doctrina de que Pedro era el árbitro supremo? "Porque el que hizo por Pedro para el apostolado de la circuncisión, hizo también por mí para con los gentiles" (Gálatas 2:8).

9. ¿Cómo es que Pablo se atrevía a reprender únicamente al Vicario infalible de Cristo porque no andaba derechamente conforme a la verdad del evangelio? "Empero viniendo Pedro a Antioquía, le resistí en la cara, porque era de condenar . . . Más cuando ví que no andaban derechamente . . . dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los Gentiles y no como Judío, ¿por qué constriñes a los Gentiles a judaizar?" (Gálatas 2:11-14).

10. ¿Cómo es que en cuestiones de doctrina las iglesias consultaban más bien a Pablo que a Pedro? "Cuanto a las cosas de que me escribisteis . . ." (1ª Corintios 7:1).

11. ¿Cómo es que Pablo definió muchos puntos de doctrina sin el menor indicio de haber consultado a Pedro "Cuando plugo a Dios . . . revelar a Su hijo en mí, para que le predicare entre los Gentiles, luego no conferí con carne y sangre; ni fuí a Jerusalem a los que eran apóstoles antes que yo; sino que me fuí a la Arabia, y volví de nuevo a Damasco" (Gálatas 1:15-17).

12. ¿Cómo es que Pablo condena severamente a los partidarios de la primacía de Pedro, o de Apolos, o de él mismo? "Porque me ha sido declarado de vosotros . . . que hay entre vosotros contienda; quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo cierto soy de Pablo; pues yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo" (1ª Corintios 1:11-12).

13. ¿Cómo es que Pablo afirma que él no es inferior a ninguno de los apóstoles? "Cierto pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles." "En nada he sido menos que los sumos apóstoles, aunque soy nada" (2ª Corintios 11:5; 12:11).

—Luz y Restauración

Casos y Notas

- Según el censo de 1950 sobre la población de escuelas dominicales en la América Latina deducimos que hay 16,552 escuelas de educación cristiana dominical contando con un millón 342 alumnos y 38,514 maestros. En estas cifras no se incluye la información de los Estados Unidos de América en donde hay 211,515 escuelas dominicales con cerca de dos millones y medio de maestros y 23,560,946 alumnos. Más escuelas de este tipo se organizan cada día. La obra de la educación de nuestros miembros va adelante.
- Del servicio Evangélico Latinoamericano de Prensa, Octubre de 1951, tomamos la siguiente información:
El matrimonio civil y los protestantes en España.—En el periódico *Le Trait D'Union* aparece la noticia de una pareja protestante que hizo solicitud para efectuar su matrimonio civil. Habiéndosele negado tal derecho, acudieron a los tribunales superiores; el fallo de dichos tribunales fué también en sentido negativo. Se hizo mención del artículo 42 del Código Civil que dice que los no católicos pueden contraer matrimonio civil, pero que los católicos están obligados a efectuar el matrimonio canónico. En el caso de la pareja de que se trata, uno de los contrayentes es un convertido al protestantismo habiendo sido bautizado, antes de su conversión, en la iglesia católica. De acuerdo con las exigencias de la iglesia católica, todo el que haya sido bautizado por ella sigue estando sujeto a las obligaciones que ésta le impone, aunque, por profesar otra fe o no profesar ninguna, se le considere como rebelde a la autoridad de la iglesia.
De acuerdo con el artículo mencionado, todo miembro de la iglesia evangélica que haya sido bautizado antes en la iglesia católica no puede contraer matrimonio civil; queda, en cambio, obligado a contraer el matrimonio canónico, para lo cual tiene que abjurar de su nueva fe y volver al seno de la iglesia católica que lo bautizó. Tal es el dilema que la iglesia católica plantea en España a los evangélicos, apoyada con toda fuerza por el Estado.
- El doctor Samuel Young, Superintendente General de nuestra iglesia volvió recientemente de un viaje de inspección al distrito nazaréno de Bolivia. Los misioneros don Jack Armstrong y su esposa doña Janet han quedado encargados del trabajo en aquel país mien-

EL apóstol número uno del primer siglo estaba en la cárcel. Dios habría de librarlo otra vez, ¿pero cómo y cuándo? Estaba bajo el dominio de Roma. Ni para qué pensar en un terremoto. Las cadenas eran fuertes. La dificultad aumentaba. La prisión le separaba de muchos recién convertidos y de las iglesias que tanto necesitaban su ayuda. Aún dentro de la iglesia mismo se encontraban fuerzas siniestras procurando arruinar la obra. Es verdad que algunos predicaban a Cristo, pero sólo por envidia y contención con el fin de agregar mayor aflicción a las prisiones de Pablo. Sin embargo, el optimista incurable declaró su fe: "Sé que esto se me *utienes* dará a salud, por vuestra oración, y por la ministración del Espíritu de Jesucristo" (Filipenses 1:19). ¿Qué es lo que nos enseña hoy día la experiencia de Pablo?

1. *La confianza en Dios es el fundamento de la fe y la esperanza en el futuro, según nos dice el apóstol: "En nada seré avergonzado."* Fenelón declaró, "No es posible tratar a Dios con demasiada confianza." Tertuliano observó al referirse a los contemporáneos de Jesús, "Debieron haber sido como el que El era Dios; su paciencia lo había probado desde su perspectiva con toda confianza. Estaba seguro de que Dios lo arriesgaría todo por él, así como halló el consuelo que ofrece el valor y el temor. Descubrió que Dios no sólo provee un clima cálido para el cordero trasquilado, pero también pone lana sobre sus espaldas con el fin que pueda enfrentarse al viento. Pablo había sufrido los rigores de la adversidad, pero su confianza espiritual aumentaba día tras día.

3. *La constancia viene a ser la principal característica del Señor.* "Como ha sido siempre, así será." Fui así como reafirmó su confianza segura en Jesucristo y en la causa del Señor. "Las circunstancias no cambiarán la perspectiva," parece decir "mi decisión es fundamental y permanente."

4. *Su consagración fué personal y completa.* "Viví engrandecido Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte," nada importa. Descubrió que no



El Optimismo

Por Samuel Young,



santidad sin consagración y que no hay consagración que valga la pena que no cueste mucho a la persona que la hace.

5. *Esta consagración resultó en una comisión, un trabajo especial.* "Para mí el vivir es Cristo." Su propia vida había venido a ser una extensión del ministerio del Señor Jesucristo. Sabía que para estar perfectamente relacionado a Jesucristo debía interesarse en su reinado. El mismo se sintió uno de los seres mas obligados en este mundo y por eso trató

aflicción de hacer algo acerca de esta comisión.

6. *La consumación de la vida en la muerte no me tiene igual.* La vida no es un fin. El estar ausente del cuerpo significa estar presente con el Señor, y Filipense "morir es ganancia."

¿Para qué poner en la cárcel a un hombre de esta clase? Algo dentro de él permanece siempre libre: el que tiene fe en el triunfo completo de Dios y de los buenos dicen. Aun en medio de las aflicciones él estaba en el lado victorioso. Es verdad que estaba en la prisión demasiado limitado físicamente, pero aun esta experiencia sirvió para el adelanto del evangelio o como dice Pablo, "para la defensa del evangelio." Su testimonio fue bien conocido a través de la corte del César y desde allí a muchos otros lugares de importancia. Hubo algunos cristianos que se pusieron temerosos cuando perdieron a su superintendente misionero. Aun cuando unos predicaban a Cristo con envidia y contención, Pablo rehusó ser víctima de los móviles malignos y procuró en todo regocijarse de que Cristo era todavía predicado. Cuando le amenazaron con la muerte, él decidió que quizá la muerte sería mucho mejor para él. Para él, la muerte significaba "estar con Cristo."

Pero Pablo concluyó que por causa de la iglesia debería permanecer vivo un poco más de tiempo y trabajar para la defensa y gozo de la fe. Dentro del mismo estaba la seguridad de que Dios le respondería y le permitiría una vez más ver a sus iglesias misioneras y a los cristianos recién convertidos.

Y el milagro sucedió otra vez, porque el ojo de la fe del hombre penetró más allá del evento hacia Aquel cuya presencia nos trae paz y victoria.

imio de la Fe

Dr Samoung, D.D.

tras el reverendo N. R. Briles toma su licencia en los Estados Unidos. Las reuniones de distrito celebradas en ocasión de la visita del doctor Young, fueron ricamente bendecidas por Dios. Oremos mucho por nuestro distrito en Bolivia.

- La Asamblea de Distrito en Guatemala ya se habrá celebrado para cuando nuestros lectores reciban este periódico. El doctor G. B. Williamson presidirá la Asamblea en la que sin duda se notará el adelanto de todo el distrito bajo la administración del misionero don Roberto Ingram. Esta asamblea se celebrará los últimos días de noviembre.
- Inmediatamente después de la Asamblea en Guatemala, de la que informaremos posteriormente, los distritos Norte y Sur de México celebrarán sus sesiones en Guadalajara, Jalisco, y Veracruz, respectivamente. El mismo doctor Williamson, Superintendente General, asistirá a estas actividades espirituales en México.
- El misionero don Everette Howard fué designado recientemente por nuestra iglesia para desempeñar el trabajo de Superintendente de Distrito Texano con oficinas generales en San Antonio, Texas. El hermano Howard, por enfermedad de su esposa, se vió imposibilitado de volver a sus labores en las Islas del Cabo Verde. No obstante, su experiencia en el campo misionero le augura un éxito completo en el trabajo de nuestro distrito en Texas. Nuestros lectores harán bien en recordar a la familia Howard ante el Trono de la Gracia.
- El reverendo Eduardo G. Wyman, quien hasta hace poco ocupó la superintendencia del Distrito Texano al mismo tiempo que cumplía con el trabajo de Director en funciones del Instituto Bíblico Nazareno en San Antonio, Texas, ha pasado a ocupar definitivamente el puesto de Director del Instituto. Hace pocos meses que se encargó el misionero Wyman de esta Institución y el éxito del nuevo año escolar revela el tino y sentido de profunda espiritualidad que siempre le han caracterizado. Que el Señor bendiga al hermano Wyman en su nueva tarea.



I. La Oración del Padre Nuestro

Por Sergio Franco

¡CRISTO estaba orando! Qué precioso privilegio fué el poder contemplarle. En los pechos de aquellos toscos judíos que lo miraban orando, el espectáculo avivó el deseo de imitarlo. ¡Ah, si tan sólo pudieran orar como El! Si él quisiera enseñarles como orar . . . así como el Bautista había enseñado a sus seguidores . . .

Y de los labios de uno de ellos—tal vez el más necesitado—brotaron aquellas palabras, eco de las nuestras: —“Señor, enséñanos a orar.”

¡He allí una súplica digna y noble! Los labios de Cristo se abrieron para dar expresión a la misma corta y sublime oración que había quedado enmarcada en el Sermón del Monte, más de un año atrás. ¡Las mismas palabras, la misma oración para la eterna necesidad del alma humana! Sin más techo que el cielo de Palestina, sin más alfombra que el suelo árido y sin más oyentes que el grupo de discípulos, Cristo el Perfecto y Excelso Hijo de Dios expresó la perfecta oración para los hijos de los hombres:

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Danos hoy nuestro pan cotidiano. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.”

Los versículos que preceden al capítulo once de Lucas dibujan con bastante claridad el panorama histórico de esta escena para identificarlo o con las afueras de Betania o en Getsemaní. No muy lejos del venerado huerto, y en la misma colina del Monte de las Olivas, se levanta el día de hoy la Iglesia del Padre Nuestro, en cuyo interior está escrita en las paredes esta oración en treinta y dos idiomas. La cristiandad le ha concedido continua importancia y uso: a través de los siglos se han impreso ediciones políglotas de ella, tales como la de Andrés Mueller quien en 1660 la editó en cien idiomas; Cipriano la llamó *Compendio de Doctrina Celestial*, Tertuliano el *Breviario de Todo el Evangelio* y el gran Orígenes escribió un tratado sobre ella; se ha cantado al ritmo de diversas y hermosas melodías; y ha figurado tan prominentemente en las *homilias* y sermones de la Iglesia—desde los Padres hasta nuestros días—que una discusión completa está más allá de nuestros límites presentes.

Pero, de todas maneras, ¡hela allí para nuestra

meditación y estudio! Salvando las barreras del tiempo y la distancia, ha llegado esta antigua oración oriental hasta nuestro mundo occidental moderno, con un mensaje siempre fresco de Verdad eterna. Pretendiendo poca o ninguna originalidad y sólo por la bendición encontrada en ella, nos proponemos estudiar su división, propósito y mensaje.

Desde tiempos ancestrales se ha dividido en siete peticiones: tres de ellas concernientes a Dios y cuatro referentes al hombre. Otros la han dividido en una invocación y una serie de peticiones, en las cuales Dios aparece (1) Como el Padre cuyo nombre debe ser santificado, (2) Como el Rey cuyo reinado está cercano y (3) Como el Soberano del cielo y de la tierra cuya voluntad debe ser cumplida.

¿Cuál fué el propósito de Cristo al dar esta oración? Es triste notar que desde el segundo siglo se empezó a repetir mecánicamente. Y por siglos se ha hecho esto, repetirla como una letanía sin meditar en las profundas verdades que debemos evocar al enunciarla u oirla. ¿Ha de ser también para nosotros sólo una reliquia sacra del pasado? ¿O la despolvaremos al repetirla de domingo en domingo, sin saturarnos de sus enseñanzas sublimes? Seguramente merece encontrar un hueco en nuestra memoria. Pero lo que es mejor, yo sugiero que la consideremos como una maravillosa escala de luz que nos guíe en nuestra búsqueda del Padre. Sólo podemos hallarle a través de la oración . . . y ésta oración ha de guiarnos para adoptar una actitud tal que nos permita encontrar a Dios en el otro extremo de nuestras plegarias. Que no sea para nosotros tanto una forma de oración, sino mas bien una forma de vida para que podamos orar efectivamente, con nuestras propias oraciones. Al estudiarla, empapados con un profundo sentido de reverencia y de aguda necesidad personal de hallar a Dios, subiremos como por una escala de luz que nos conduce hacia “las cosas de arriba.”

Primero, veremos tres condiciones para hacer ese hallazgo y después los cuatro resultados de él, expresados éstos y aquéllos en la conocida oración. Necesitamos, (a) Una apreciación de su majestad y su paternidad: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.” (b) La adopción de un deseo correcto que controle nuestras vidas: “Venga tu reino” y (c) Estar dispuestos a una consagración completa: “Hágase Señor tu voluntad.” Al cumplir esas condiciones, al hacer ese

(Pasa enfrente)

La Biblia en el Hogar

Por Apolinar Catalán

UNA cosa es tener la Biblia, y otra cosa es leerla. Una cosa es leerla y otra entenderla. Una cosa es entenderla y otra cosa es obedecerla. La Biblia en manos de un individuo cualquiera, es una bendición o una maldición. ¿Por qué? Porque el que la lee y la obedece hará venir la gloria de Dios a su corazón, mas el que la estudia y desobedece, mayor condenación tendrá por la luz que ha recibido. El hombre es más responsable cuanto más luz tenga, y los que estudian la Biblia y no hacen la voluntad de Dios, mejor les fuera que jamás hubieran conocido la Verdad.

Mientras hay hombres que con verdadera ansia desean tener un ejemplar de las Santas Escrituras y cuando llegan a conseguirlas las cuidan y estudian esmeradamente, otros hogares las hacen objeto de lujo, y cuando no está guardada por años entre otros libros sin leerse, sirve de juguete para los pequeños de casa, despastada, manchadas sus páginas y echadas al cesto de basura y al incinerador.

Cristo cuidadosamente recomendó escudriñarlas para ser instruidos en las verdades eternas de Dios. Hace años ví a un predicador en un servicio que al arrodillarse para orar, tiró al suelo su Biblia y se arrojó sobre ella para no ensuciar su ropa. Esto me dió la idea de ningún aprecio para el Libro de Dios, ninguna reverencia a su contenido, el cual procede del Espíritu Santo.

Supe más tarde de otro joven enamorado de una señorita, que copiaba algunos versículos de "Cantares" para enviárselos por carta a su novia, pensando que tenían una aplicación a sus deseos y pasiones perniciosas. ¡Quita allá! ¡Impío! La Biblia nos es dada para fines espirituales, para instruirnos respecto de nuestra redención y para alimentarnos cual alimento espiritual provisto en la mesa de Dios para las almas hambrientas de amor y justicia. El verdadero cristiano saborea la Biblia y la halla más dulce que la miel que destila del panal, más preciosa que mucho oro afinado, y co-

(Viene de enfrente)

hallazgo de suprema importancia, encontraremos en Dios la satisfacción de todo lo que nuestros corazones anhelan, pan, perdón, pureza y cambio. Y eternamente agradecidos, prorrumpiremos en una exclamación de alabanza y de júbilo, "Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén."

EL HERALDO DE SANTIDAD

mo antorcha que ilumina nuestro sendero, y cual brújula que nos conduce al cielo.

La Biblia nos habla de un Salvador que murió en dura cruz con muerte vergonzosa en favor del pecador. Nos enseña para creer en cosas esenciales a la vida cristiana. Ella destruye nuestras dudas, ahuyenta la superstición, trae luz y calor espiritual al corazón del creyente. Nos consuela en tiempo de enfermedad y de zozobra. Por medio de ella conversamos con nuestro Dios. Mientras en los libros hablamos con los sabios, en la Biblia hablamos con Dios. Ella nos informa de todo lo concerniente a nuestra santa religión.

Dios despierte en nosotros un vivo deseo por el estudio de las Sagradas Escrituras. Pedro dice que "Tenemos la palabra profética más permanente a la cual hacemos bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro." Sí. Estemos atentos a sus enseñanzas, amonestaciones y a sus mensajes, porque vienen por inspiración del Espíritu Santo.

El Hogar del Cristiano

Esta sección aparecerá una vez cada mes durante todo el año.

Por mucho tiempo hemos sentido la necesidad de proveer material de meditación para los hogares evangélicos. En medio de tanta celeridad y descuido de la vida contemporánea, resultará benéfico dedicar algunos minutos cada día al estudio de la Palabra de Dios y al ejercicio de las devociones espirituales.

EL HERALDO DE SANTIDAD ha invitado al misionero don Lyle Prescott de Cuba como redactor de esta sección nueva. El hermano Prescott es persona tan ocupada como cualquier otro misionero o predicador nacional en la América Latina. No obstante, nos ha prometido hacer su parte enviando el primer manuscrito para el próximo número y sucesivamente cada mes. Como padre de cuatro hijos, el misionero Prescott ha logrado poner en práctica en su hogar los postulados y costumbres evangélicas que mayor beneficio aportan a los cristianos. De reconocida influencia espiritual han sido los artículos que de su pluma hemos publicado en nuestras páginas.

Esperamos que nuestros amables lectores hagan uso de esta nueva sección leyéndola y practicando las sugerencias que lleve consigo. Nuestros hogares deben ser la morada de Jesucristo y "un cielo pequeño aquí en la tierra."

Ministerialmente Hablando...

"Procura con diligencia, presentarte a Dios aprobado, como obrero que . . . traza bien la palabra de verdad."

La Esfera de la Juventud en la Iglesia

1ª Timoteo 4:16

Introducción:

Pablo bajo inspiración divina se dirige al joven Timoteo aconsejándole tener cuidado de sí mismo en vista de tantos peligros que circundan a la juventud cristiana. Timoteo sabía las Sagradas Escrituras desde la niñez y según es el conocimiento, es la responsabilidad del hombre.

I. El joven debe cuidar.

1. Sus pies para no caminar por caminos de maldad (Salmos 139:24).
2. Sus manos para no mancharlas con sangre inocente (Proverbios 6:17).
3. Su mente para no maquinare pensamientos perversos (Proverbios 24:9).
4. Su boca para no pecar con palabras ociosas (Mateo 12:36).
5. Su corazón para no ser templo de Satanás (Mateo 15:19).

II. Consejos para todo joven.

1. "Acuérdate de tu Criador en los días de tu juventud" (Eclesiastés 12:1).
2. "Sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, etc." (1ª Timoteo 4:12).
3. "No descuides el don que está en ti" (1ª Timoteo 4:14).
4. "Huye también los deseos juveniles" (2ª Timoteo 2:22).
5. "Persiste tú en lo que has aprendido" (2ª Timoteo 3:14).

III. Cualidades del joven cristiano

1. El joven cristiano es valeroso ante el peligro (Daniel 3).
2. Es decidido para seguir y servir a Cristo (Mateo 19:22).
3. Es consagrado y fiel a sus principios religiosos (Daniel 1:8).
4. Es vencedor de las tentaciones del diablo (1ª Juan 2:13).
5. Es útil para el ministerio de Cristo (2ª Timoteo 4:11).

IV. El joven cuidadoso puede:

1. Salvase de los fracasos de la vida cristiana (El texto).
2. Salvase de las doctrinas herejes (El texto).
3. Salvase de reproches vergonzosos por mala conducta.
4. Salvar a otros de caer en las trampas de Satanás.

V. Ejemplos de jóvenes cuidadosos

1. José en casa de Potifar en el pagano Egipto.
2. Juan el discípulo fiel de Cristo y apóstol del amor.
3. Timoteo el primer ministro ordenado por presbíteros.
4. Tito, joven predicador, convertido del apóstol Pablo.

Ilustración:

En cierto sitio de las corrientes del Niágara, fué puesto un joven centinela para dar aviso del peligro a los que descuidadamente descendieran por aquellas corrientes. Como el joven vigía pensó que nadie vendría, ató su bote en la saliente de una roca y se quedó dormido. Por los constantes vaivenes de las olas, el bote se soltó y velozmente se precipitaba al abismo mientras el joven permanecía dormido. Algunos hombres que vieron aquel incidente trágico, le gritaban para que despertara y se salvara, pero todo fué en vano. El joven despertó cuando era muy tarde y sólo abrió los ojos para ver el gran abismo en que rápidamente encontró la muerte.

¡Joven! "Ten cuidado de tí mismo." ¡Mira los peligros!

—A. Catalán P.

El Mensaje Doble de Salvación

Texto: Hechos 8:5-17.

- I. El mensaje de Felipe a los samaritanos.
 - a. Proclamación (v. 5).
 - b. Profesión (vrs. 6-13).
- II. El mensaje de Pedro a los samaritanos.
 - a. Precedido por la oración (v. 15).
 - b. El pentecostés repetido (v. 17).
- III. La manifestación de carnalidad en Simón.
 - a. El principio del pecado (vrs. 18-20).
 - b. El castigo de la separación de Dios que él produce (v. 21).

Conclusión: Buscaremos el don del Espíritu Santo como los samaritanos o terminaremos en la angustia y pecado de Simón.

—Adaptado

La Hijita Ciega de Juan Bunyan

JUAN BUNYAN, autor del famoso libro "El Peregrino" nació en Inglaterra en 1628. Este libro que ha inmortalizado su nombre apareció en 1678 y durante más de dos siglos y medio ha sido leído con mucho deleite y gran provecho por centenares de miles de personas en casi todo el mundo.

Bunyan era hojalatero de oficio, y después de haber corrido con exceso en los caminos del mal, fué convertido a Dios. Luego empezó a hablar a otros de lo que Dios había hecho por su alma. Esto era en el año 1655. Pronto se levantó en contra de él una fuerte persecución; porque no creían entonces que un hojalatero podía ni debía ser predicador del Evangelio de Cristo, aunque los primeros habían sido pescadores. El resultado fué que Bunyan fué encarcelado y quedó preso doce años.

Después del arresto, la esposa de Bunyan fué a visitarle, llevando consigo una hija ciega que tenía. Bunyan les contó los incidentes del arresto y cómo el juez de Elstow había rehusado ponerle en libertad, aunque no había quebrantado ley alguna del país.

—Sin embargo—decía él—si el quedarme aquí en la cárcel puede servir la causa de Dios, me quedaré hasta que la carne se me caiga de los huesos. Hágame la voluntad de Dios.

—Bien, querido esposo—contestó la mujer—haremos lo que podamos, aunque la casa está tan triste sin tí. Además estamos apuradas, porque algunos que nos deben dinero se niegan a pagarme. Pido a Dios que quedes firme, y que salgas vencedor algún día de todo esto. No te cuides de nosotras, sé firme.

—Esto sí—replicó Bunyan que tenía a la niña ciega en sus brazos—pero ¿qué hará mi pequeña María si su padre tiene que morir por causa de la verdad?

—¿Qué haremos?—contestó ella. —Pues te amaremos aun más, y rogaremos a Dios en favor de los que te maten. Pronto estaré contigo. ¡Padre mío, cuánto te amo! Veré tu cara en el cielo. Me esfuerzo para figurarme como eres. ¡Cuánto me gustaría verte! Cuando siento el calor de tu respiración en mis mejillas, y descanso en tus brazos, siento que no temo nada, y que nada me falta. Mi madre dice que tú eres un siervo del Señor, y me glorío en que mi padre tiene la honra de sufrir por la causa de Cristo.

—¡Ay, hija de mi alma! Entonces ¿puedes decir que amas al Señor Jesús?—le preguntó Bunyan, fijando los ojos, que se le llenaban de lágrimas, en la blanca cara de su hijita, que irradiaba amor.

—Sí, padre. Le he amado un poco por algún tiempo, pero mucho más desde que empezaron estos tristes días. Cuando mamá temblaba, pensando en lo que te pasaba a tí en manos de los enemigos, ¡cuánto oré por tí! y sentía que tu Dios era mi Dios, y que yo le servía también.

—Pero hijita mía—dijo su padre, no es bastante decir que amas a Cristo. ¿Qué dices acerca de tus pecados?

—Pues, padre, los he confesado a Dios, me he arrepentido de ellos, y he aceptado al Señor Jesús como mi Salvador. Estoy más segura cada día que El me ha perdonado mis pecados. ¡Ay, qué dulce es sentir que hay un lazo que nos une, que nada podrá romper!

—Verdad es, hija mía; siento que el amor tuyo, y el de tu madre me fortalecen. Me ayudáis, os digo, no poco, a estar firme en esta prueba.

Por unos cuantos años le cerraron la boca en la cárcel los enemigos de la Verdad, pero sus sufrimientos no fueron en balde y las oraciones de sus seres queridos fueron abundantemente premiadas. Por más de dos siglos ha sido usado su testimonio por medio de los libros que escribió durante su encarcelamiento y por ellos miles de almas han llegado a conocer el Camino, la Verdad y la Vida y han sido instruidos y animados en la carrera cristiana.

—Guía del Hogar

Ricos y Pobres

Pobres los que han robado el trabajo de los otros; pobres los condenados por su egoísmo a comer con demasia; pobres los que no beben nunca agua; los que no tienen necesidad de trabajar; los que matan el tiempo para que el tiempo no los mate y atormente; los que satisfacen todos sus gustos; los que se convierten en alcancía; los que creen que con su dinero todo se consigue; los que han despojado al labrador de sus tierras y al hijo de la madre para tenerla de nodriza; los que se valen de las manos y de la espalda de los demás; los de la lengua áspera y de los ojos soberbios; los que pasean su joroba de oro y creen que nadie la nota; los que llevan joyas a los santos de los templos y pasan insensibles ante los niños que tiemblan de hambre y frío; pobres los que van cargados y no saben ni de qué; pobres los que se apuran por llegar y nunca se han preguntado a dónde van.

Ricos, los ricos de paz, los sobrios y los rectos, los que gozan de alegría y de un buen corazón y no roban la ajena; los que siembran y siegan para otros; los que pueden mostrarse como son, y no niegan ni desfiguran a los demás, los que se dicen a sí mismos la verdad, y se juzgan a sí mismos con justicia, y pueden dar a otros de su bien y de su paz, de su alegría y de su riqueza.

—Abarim

VII. La Epístola a los Efesios

Por H. Orton Wiley, S.T.D.

El Evangelio de Vuestra Salvación

EN *el cual esperasteis también vosotros en oyendo la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salud: en el cual también desde que creisteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa (Efesios 1:13).*

El evangelio de salvación incluye redención de todo pecado: *primero*, de los pecados actuales de que somos responsables; *segundo*, del pecado que hemos heredado de la raza y por el cual no somos responsables. Estas dos obras de gracia se señalan claramente en este versículo. Por eso el doctor Dale lo llama "un pasaje áureo tan estrechamente arreglado en su continuidad como una cadena difícil de quebrar." El doctor Godet dice que es una declaración firme que inmediatamente caracteriza las operaciones de Dios sobre el hombre y la habitación de su Espíritu *dentro* del individuo. Dice que la falta de consideración de esta distinción es un grave delito de la iglesia moderna. El primero es la justificación; el otro, la santificación. Uno es lo que hace Dios por nosotros; el otro lo que Dios hace en nosotros. El fracaso en distinguir entre estos dos ha traído toda clase de confusión al pensamiento teológico.

Primero, *En el cual esperasteis también vosotros en oyendo la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salud.* Esta es la *justificación*. El creyente, habiendo pasado del altar de bronce del sacrificio y el lavacro del limpiamiento en el atrio, entra

ahora a través del primer velo al lugar santo. Para él, Cristo es el camino, la verdad y la vida en experiencia actual. El es el camino a través del velo de los pecados actuales por el perdón, la verdad de la luminaria ardiente, y la vida simbolizada por la tabla de los panes de la proposición, que también lleva en sí la promesa de una herencia. Ahora se detiene ante el altar del incienso, el altar de la oración y de la alabanza que está antes del segundo velo. Este segundo velo es el velo de la condición de pecado y es lo único que lo separa de la plenitud del pacto.

Segundo, *En el cual también desde que creisteis, fuisteis sellados con el espíritu de la promesa.* Esta es la *entera santificación*. Deteniéndose ante el altar de la oración y de la alabanza, tiene ahora franqueza o libertad, para entrar al lugar santísimo por la sangre de Jesucristo. Esto es por medio de una senda nueva y viviente que El le ha consagrado a través del velo, esto es, su carne; teniendo un Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios, se le exhorta a acercarse, habiendo sido limpio de mala conciencia, y su cuerpo lavado con agua limpia. El tiempo no es aquí un elemento. Todo lo que se necesita es reconocer la presencia del pecado que mora en su corazón y volverse con confianza hacia el remedio provisto para su limpieza. Al pasar por el segundo velo, el creyente se encuentra en el Lugar Santísimo, donde Jehová se encuentra sobre el asiento de la misericordia. Aquí está rociada la sangre—la sangre que limpia de todo pecado. Aquí entra a la plenitud del nuevo pacto, y es sellado con el Santo Espíritu de la promesa.

Inaccesible

Dios es inaccesible al instrumento científico, al crisol, a la retorta

Pero es siempre accesible para el alma. Nunca despejarán su inmenso enigma la suficiencia y el orgullo humanos, cual si fuese ecuación. El telescopio no habrá de sorprenderle entre los orbes, ni la lente del ultramicroscopio le encontrará en las células.

El dió su ley al universo, y calla, recatando su faz en lo absoluto.

Pero que el triste y conturbado espíritu le busque como el *summum* de los bienes, y allá en lo más profundo de sí mismo, la voz maravillosa del abismo le dirá con amor: ¡Aquí me tienes!

Por Amado Nervo

Sección FEMENIL

Sección a cargo de la señora Raquel de Julca

La Pequeña Heroína, Sierva de Naamán

2º Reyes 5

Texto: "Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra" (2º Reyes 5:3).

Introducción: Naamán, general del ejército del rey de Siria, era gran varón delante de su señor, y tenido en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvamento a la Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero estaba leproso. Y de Siria habían salido cuadrillas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel una muchacha, que llegó a ser esclava, o sirvienta de la esposa de Naamán. Sabemos que esa niña había tenido una crianza religiosa y esmerada en su hogar. Las costumbres de los hogares israelitas eran muy estrictas en cuanto a la vida piadosa. Aquella niña sabía que Dios es el único poder supremo, y que es Omnipotente. Supo además que Eliseo, el varón de Dios se encontraba en Samaria y que era un profeta poderoso en las manos de Dios para ejecutar su voluntad entre los hombres. Hay muchas características en aquella niña que merece nuestra reflexión.

- I. El fiel testimonio de la sierva israelita (2º Reyes 5:1-5).
 - A. No desmayó su fe, aunque lejos de sus padres.
 1. No desmayó su fe aunque fué hecha esclava.
 - B. Había ganado la confianza y simpatía de su ama.
 - C. Amaba el alma de su amo, Naamán.
 - D. No perdió la oportunidad de testificar.
 1. Habló del poder divino en el varón de Dios.
 - E. Tuvo completa fe en Dios para la curación de una enfermedad conocida como incurable.
 1. Aquella fe inspiró fe en su señora.
 2. Despertó la misma fe en el gran general.
- II. Los resultados de su fe.
 - A. Naamán entra en acción (vrs. 4-27).
 1. Solicita permiso del rey de Siria (vrs. 4, 5).
 2. Solicita permiso del rey de Israel (vrs. 6, 7).
 - B. Eliseo extiende una invitación (v. 8).

1. No se presenta a Naamán para que éste comprenda que el poder no es suyo, sino de Dios (vrs. 9, 10).
 2. La receta es muy sencilla (v. 10).
 3. Naamán demanda más atención y se enoja (v. 11).
- C. Cuando Naamán obedece y se humilla, Dios lo sana (vrs. 13, 14).
 - D. El general pagano se convierte en un creyente del Dios único (v. 15).

Aplicación: ¿Estás aislada de tus seres amados, teniendo que trabajar tan duro para otros amos? He aquí tu mejor oportunidad para ser heroína de la fe cristiana, y dar testimonio del poder de Dios sobre los males de esta tierra. No hay hogar ni institución en el mundo que no tenga plaga de lepra para ser tratada. ¿Es suficiente tu fe para tí y para los que te rodean? O, ¿te entregas al desánimo por las circunstancias que te son desfavorables? ¡Oh, que tuviésemos aquella fe sencilla y potente de la niña de nuestro relato! Cuántos males corregiríamos en la vida de nuestros prójimos siendo nosotras fieles instrumentos en las manos divinas. Con mucha razón dijo Cristo: "De cierto os digo que si no os volviereis y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos."

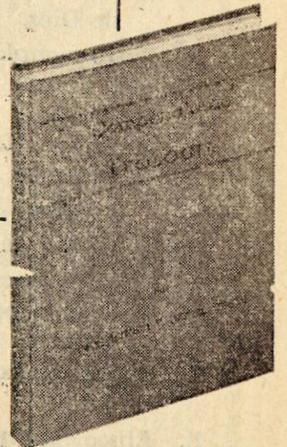
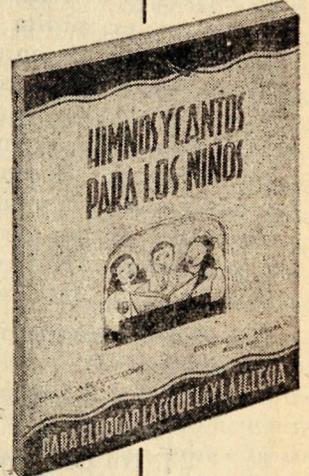
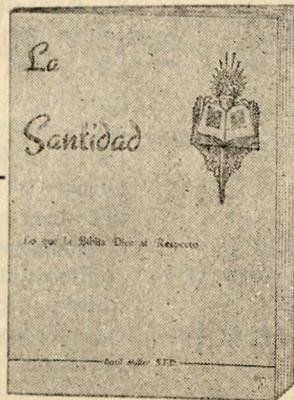
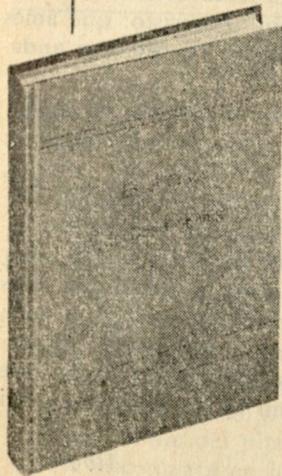
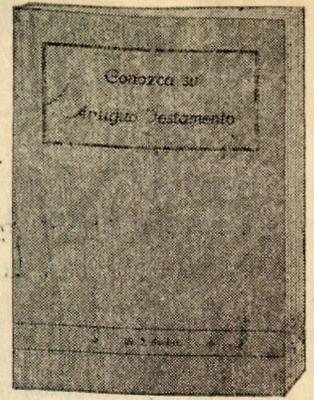
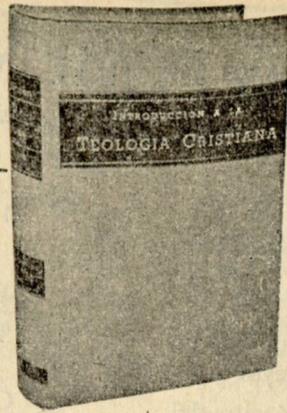
¡Basta de "Opiniones"!

El afamado Juan Wesley, iniciador y alma del avivamiento en Inglaterra del siglo XVIII y fundador de la Iglesia Metodista, dijo:

"Tus opiniones no te las voy a discutir. Cuida solamente que tu corazón sea recto delante de Dios; que conozcas y ames al Señor Jesucristo; que ames a tu prójimo y que andes como tu Maestro andaba, y no deseo otra cosa.

"¡Estoy harto de 'opiniones' y cansado de oírlas! Dame una religión sólida y sustancial; dame una humilde y manso amador de Dios y del hombre, un hombre lleno de misericordia y de buenos frutos en su vida, un hombre que con paciencia y esperanza se entrega a la obra de la fe, y a la labor del amor ¡Qué mi alma se junte con tales cristianos dondequiera que se encuentren, y sean cualesquiera que fuesen sus 'opiniones.' Quienquiera que así hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese mismo es mi hermano y mi hermana."

—Albores



	Rústica	Tela
Conozca su Nuevo Testamento, Earle	\$1.00	\$1.25
Conozca su Antiguo Testamento, Purkiser	1.00	1.25
En el Cruce de Dos Caminos, Ludwig	1.00	1.25
Compendio de Teología, Binney	1.00	1.25
Introducción a la Teología Cristiana, Wiley-Culbertson		2.00
Himnos y Cantos para los Niños, Rústica solamente		1.75
Lluvias de Bendición. Rústica y tela; música y letra		
Joyas Favoritas, Cantos Especiales75
La Santidad, Basil Miller35

Pídalos a su librería más cercana o directamente a nosotros.

CASA NAZARENA DE PUBLICACIONES
2923 Troost Avenue, Kansas City, Mo.